

LA DIALÉCTICA AMOROSA COMO JUEGO DRAMÁTICO

ADELAIDA LAURA RÍOS CRUZ
Universidad de La Laguna

SUMMARY

*In this article, the conceptions that Plautus' **Miles gloriosus** characters have about love and women are analyzed. The age and social class of these characters are the factors that determine their visions and attitudes which oppose and contrast dialectically through the comedy, they configuring love theme as the centre of Plautus' dramatic game.*

En el *Miles gloriosus* de Plauto se perfilan distintas concepciones sobre el amor que se hacen patentes a través de los diferentes personajes. Estas visiones representan unos códigos que, lejos de ser neutrales, vertebran unos valores sobre la relación amorosa y, por ende, sobre la mujer, en conexión con las costumbres romanas y con el gusto de los espectadores de la época.

1. PASIÓN AMOROSA PARA LOS JÓVENES

El eje central de la comedia es la relación amorosa entre dos jóvenes: Pleúsicles y Filocomasia. El principal interés de la pareja radica en la superación de todos los obstáculos que impiden la realización de su amor. El joven ateniense Pleúsicles sólo en un momento de la obra nos hace partícipes de lo que es capaz de hacer por amor: estaría dispuesto incluso a disfrazarse con un estrafalario atuendo -a pesar de la vergüenza que dice sentir- para engañar al soldado que retiene a su

amada, si esto favorece la unión con ella¹. Si bien ésta es la única ocasión en que el joven se expresa sobre sus sentimientos, el detalle es suficiente para darnos a entender que, para él, el amor es una fuerza inevitable que hombre y mujer no pueden dominar.

Y este impulso amoroso ineluctable debe ser dirigido por los amantes hacia unos fines muy concretos. Así, el joven enamorado, en una conversación mantenida con su amigo Periplectómeno, muestra su conformidad con el matrimonio y considera satisfactoria la tarea de criar hijos que perpetúen el linaje². La mujer amada, Filocomasia, actúa en consecuencia con esta forma de entender la relación amorosa, aunque no la expresa en ningún momento con sus propias palabras. En suma, los enamorados buscan constantemente momentos para estar uno al lado del otro y son ayudados por amigos y criados para conseguir este objetivo. El deseo de convivencia y la defensa del matrimonio como medio de perpetuar la estirpe son los valores defendidos por la pareja.

2. CONDENA PARA LA CONDICIÓN FEMENINA, EL MATRIMONIO Y EL AMOR

2.1. *Actitudes misóginas*

Como contrapunto a la visión amorosa que encarnan los enamorados, Plauto nos dibuja en el esclavo Palestrión³ una perspectiva antagónica tanto más interesante cuanto es este personaje el más significa-

¹ *Alium alio pacto propter amorem ni sciam*

Fecisse multa nequiter, uerear magis

Me amoris causa <huc> hoc ornatu incedere. (PLAUTO, *Miles gloriosus*, ed. José Ignacio CIRUELO, Bosch, Barcelona, 1985, pág. 238).

² *Cur non uis? nam procreare liberos lepidumst opus. [...]*

At illa laus est, magno in genere et in diuitiis maxumis

Liberos hominem educare, generi monumentum et sibi. (Ibid. págs. 158 y 160).

³ El personaje Palestrión nos recuerda al que más tarde encarnaría la *figura del donai-re* en las comedias españolas de los Siglos de Oro. A diferencia de éste, el criado plautino es un hombre ingenioso que combina la habilidad con la astucia, y de esta manera consigue engañar al militar a quien sirve en beneficio de su antiguo amo; asimismo, no es objeto de la risa del espectador como el gracioso del teatro español, ni se nos presenta como un hombre ridículo: ese papel queda reservado para el soldado Pírgopolinices. Por medio de halagos dirigidos a extremar el espíritu vanidoso del militar fanfarrón, y sirviéndose de una trama perfectamente maquinada, el esclavo Palestrión logra sus propósitos con la ayuda y complicidad de los demás.

tivo para la trama y el desarrollo de la comedia. El siervo muestra su carácter misógino en las reflexiones y diálogos que entabla con otros personajes. Así, en una conversación mantenida con Periplectómeno, el vecino del militar, el criado afirma que la mujer es un ser privado de talento y sólo es valiosa por su cuerpo y por su picardía⁴. Esta idea se nos ha mostrado con anterioridad en el también esclavo Escéledro, quien piensa, sobre la joven enamorada en particular y sobre la mujer en general, que no debe y no puede comportarse libremente, pues esa forma de obrar es muy arriesgada para ella. En este caso, además, podemos constatar la actitud marcadamente egoísta, falsa e interesada del esclavo, quien lo único que siente es poner en peligro su propia situación personal, ya que, por orden del militar, su señor, debía vigilar a la joven que ahora se le ha escapado para encontrarse con su amado⁵.

Este juicio sobre la libertad de la mujer no se nos presenta de forma aislada en la comedia. Esta actitud de menosprecio de la condición femenina ha de llevarnos a valorar también el papel que juega una mujer cortesana, Acroteleutia, que se presta a colaborar en la intriga tramada por Palestrión. Sus reflexiones y las sutiles tretas que emplea para engañar al soldado fanfarrón nos demuestran las extraordinarias capacidades que esta mujer ha debido desarrollar. Así, en el acto III, la cortesana afirma que la memoria de la mujer es valiosa cuando se trata de ser diestra en el engaño y la burla y, en cambio, si hay que actuar con bondad y fidelidad se vuelve olvidadiza⁶.

Igualmente negativa es la opinión que el viejo Periplectómeno tiene sobre la mujer, ya que entiende que ésta es de talante exigente por

⁴ Aequi istuc facio, dum modo

Eam des quae sit quaestuosa, quae alat corpus corpore,
Cuique sapiat pectus; nam cor non potest, quod nulla habet. (*Ibid.*, pág. 170).

⁵ Hic te opperiar; eadem illi insidias dabo,

Quam <m>ox <h>or<sum> ad stabulum iuuenix recipiat se <e> pabulo.

Quid ego nunc faciam? custodem me illi miles addidit.

Nunc si indicium facio, interii; si taceo, <interii> tamen,

Si hoc palam fuerit. Quid peius muliere aut audacius? (*Ibid.*, pág. 110).

⁶ Si quid faciendum est mulieri male atque malitiose,

Ea sibi immortalis memoriast meminisse et sempiterna.

Sin bene qui aut fideliter faciundumst +eadem ueniunt+

Obluiosae extemplo uti fiant; meminisse nequeunt. (*Ibid.* pág. 182).

naturaleza e incapaz de actuar con lealtad, por lo que el hombre debe rehuir todo trato con ella. Por consiguiente, el matrimonio es para él una trampa tendida al individuo con el propósito de privarlo de su libertad⁷. Esta visión que sobre la mujer y el matrimonio defiende Periplectómeno es también compartida por el esclavo Palestrión⁸, quien se muestra de acuerdo con aquella tesis misógama⁹. En consecuencia, las valoraciones de los esclavos, del viejo Periplectómeno y de la mujer cortesana nos demuestran actitudes misóginas justificadas por una maligna habilidad femenina cimentada en el fingimiento, la astucia y la hipocresía.

2.2. Narcisismo para el soldado fanfarrón

Pero donde Plauto concentra la fuerza cómica de la intriga es en la exagerada actitud vanidosa que le infunde al militar. Y es precisamente este personaje el que encarna una nueva perspectiva amorosa en la comedia. Con un altísimo concepto de sus propias cualidades y con un deseo desorbitado de ser alabado por los demás, especialmente por las

⁷ Nam bona uxor suaue ductust, si sit usquam gentium
 Ubi ea possit inueniri. Uerum egone eam ducam domum,
 Quae mihi numquam hoc dicat: 'eme, mi uir, lanam, unde tibi pallium
 Malacum et calidum conficiatur tunicaeque hibernae bonae,
 Ne algeas hac hieme' (hoc numquam uerbum ex uxore audias)
 Verum prius quam galli cantent, quae me e somno suscitet,
 Dicat: 'da, mi uir, Calendis meam qui matrem munerem;
 Da qui faciam condi<men>ta; da quod dem quinquatribus
 Praecantrici, coniectrici, hariolae atque haruspicae;
 Fagitumst si nil mittetur, quae supercilio spicit.
 Tum plicatricem clementer non potest quin munerem;
 Iam pridem, quia nil abstulerit, suscenset ceriaria;
 Tum opstetrix exostulauit mecum parum missum sibi;
 Quid? nutrici non missuru's quicquam quae uernas alit?'
 Haec atque +huius+ similia alia damna multa mulierum
 Me uxore prohibent mihi quae huius similis sermones serat. (*Ibid.* págs. 158 y 160).

⁸ Nimis bona ratione nimiumque ad te et tuam uitam uides,
 Et tibi sunt gemini et trigemini, si te bene habes, filii. (*Ibid.* pág.162).

⁹ W. BEARE señala que "en las obras de Plauto [...] el matrimonio es un tema objeto de burla" y que el debilitamiento del vínculo matrimonial, junto con el desarrollo del teatro, era consecuencia "del impacto del helenismo sobre la vida romana". (*La escena romana. Una breve historia del drama latino en los tiempos de la República*, tr. de Eduardo J. PRIETO, Buenos Aires, Universitaria, 1964, pág. 22).

mujeres, Pírgopolinices es un “burlador burlado”, que resulta vencido queriendo triunfar en la lid amorosa. Soberbio en su actitud y tremendamente presuntuoso, no desperdicia oportunidad alguna para alabarse a sí mismo¹⁰ o para extremar los agasajos con los que es obsequiado burlescamente por otros personajes¹¹. Este exagerado narcisismo se repite constantemente, desvelándose como una crítica al estamento militar y a los valores que representa, aspectos que promueven la risa en el espectador¹². La actitud endiosada que marca al personaje desde el principio de la obra se encuentra unida a un deseo constante por engañar a los maridos. No busca el amor ni ama a las mujeres, sino que se ama a sí mismo.

3. CONCLUSIONES

3.1. *Papel secundario de los personajes femeninos*

Hasta aquí hemos identificado distintas concepciones amorosas que vienen caracterizadas por los diferentes grupos de personajes de la comedia. Si se analiza y valora con mayor precisión el efecto que todas ellas originan desde el punto de vista del juego dramático, debemos llegar a la conclusión de que la mujer tiene una función secundaria en esta comedia, según se desprende de las estimaciones y actuaciones de los propios personajes. Este hecho se demuestra en el caso de la joven amada Filocomasia, quien no expresa opiniones acerca del amor que comparte con Pleúsicles: las valoraciones y los juicios de ambos aparecen únicamente en boca del personaje masculino. En

¹⁰ Quid ego? hic astabo tantisper cum hac forma et factis frustra? (*Ibid.* pág.202).

¹¹ PALAESTRIO
Meri bellatores gignuntur, quas hic raegnatis fecit,
Et pueri annos octingentos uiuunt.
MILPHIDIPPA

Uae tibi, nugator!

<PYRGOPOLINICES>

Quin mille annorum perpetuo uiuunt ab saeclo ad saeculum. (*Ibid.* pág. 210).

¹² MILPHIDIPPA

[...] Numquid uis?

PYRGOPOLINICES

Ne magis sim pulcher quam sum;

Ita me mea forma habet sollicitum. (*Ibid.* pág. 212).

general, el personaje femenino es una figura de continua referencia, pero nunca es motor de la trama, sino que es una proyección de la voluntad del varón: una pieza que garantiza el éxito de una intriga o un objeto que proporciona placer o autoestima. Palestrión considera que la maligna habilidad femenina es un elemento clave para engañar al varón: así ocurre con el falso desdoblamiento de la joven Filocomasia, que engaña al esclavo Escéledro y, también, con las argucias de la propia cortesana Acroteleutia y de su criada, Milfidipa, para burlar al militar.

3.2. La edad y la clase social determinan las actitudes

Hemos visto también que, con excepción de la pareja de enamorados, ningún personaje entiende la relación amorosa como un intercambio desinteresado ni tampoco defiende el matrimonio. Los diferentes matices de opinión en este sentido se corresponden con las clases sociales en que se hallan inmersos los personajes. Así, por ejemplo, los criados, sin ningún tipo de cortapisas, no dudan en tratar a la mujer con absoluto menosprecio y burla. Tampoco los personajes nobles defienden en ningún momento a la mujer; no obstante, cuando hablan de ella no lo hacen con tanta acritud ni de forma tan ofensiva. En definitiva, no existen diferencias ideológicas sustanciales, si bien la pertenencia a una clase social u otra viene a determinar las sutiles diferencias de matices que sobre la mujer y la relación amorosa se tienen.

La pareja de enamorados cuenta en la comedia con la oportunidad de amarse y disfrutar de un amor desinteresado, como único contraste con el pensamiento de los otros personajes individualmente considerados. Y es que también la edad viene a determinar las opiniones y los papeles jugados en la trama. Pleúsicles y Filocomasia, por ser jóvenes, representan un amor ilusionado y vivo. En cambio, los personajes partícipes en el engaño pensado contra el militar, por su experiencia y madurez, representan en esta comedia a la decepción y al desengaño.

3.3. El triunfo del amor como juego dramático

No obstante, todos los personajes, a excepción del militar burlado y de su fiel criado, se aúnan para conseguir que estos jóvenes huyan del lugar, en compañía de Palestrión, y que desaparezcan los obstáculos.

los que impiden la relación amorosa. Así pues, son variadas las razones por las que personajes en los que domina una visión desilusionada del amor ayudan, no obstante, a que los jóvenes se unan: 1) los deseos de burlar al militar; 2) el afán por servir a un antiguo amo -tal vez más bondadoso-; 3) el interés por ayudar al huésped a riesgo de ser acusado de alcahuetería; 4) o quizás por varias o todas estas razones al mismo tiempo.

En todo caso cabe pensar que todas ellas -al menos virtualmente- sirven al juego dramático y al mismo tiempo lo enriquecen. El hecho de que las opiniones sobre el matrimonio surjan en el transcurso de una discusión, y el hecho, asimismo, de que las distintas visiones se mantengan porque todos persisten en sus convicciones y ninguno es convencido, confieren a la conjunción de opiniones una categoría dialéctica, tensa y, por tanto, dramática. Plauto no quiere resolver la tensión, no hay triunfo del amor, de ningún tipo de amor, no busca dar prioridad a una opinión: amor hedónico o matrimonio. Sólo existe el triunfo amoroso de Pleúsicles y Filocomasia. Las opiniones misóginas expresadas por los criados no son, necesariamente plautinas, sino que son un resorte, un instrumento que garantiza la conexión con los gustos del público de la época.

